

Discurso Doctor Honoris Causa John Rutherford

Acabamos de dar la bienvenida, con la solemnidad que merece, a un nuevo Doctor en nuestro claustro de *Honoris Causa*. John Rutherford forma parte desde ahora de una magnífica orla integrada por representantes de todas las ramas de conocimiento: Premios Nobel --nuestro querido Severo Ochoa--, Premios Príncipe de Asturias, economistas, médicos, juristas, historiadores, poetas, filósofos, ingenieros... y un largo etcétera, todos ellos unidos por su compromiso con el conocimiento como lenguaje universal.

Ha coincidido en el tiempo la investidura de un destacado traductor y la despedida de uno de los más insignes medievalistas de nuestro país: Eloy Benito Ruano, fallecido anoche en Oviedo, y a quien tuvimos el honor de recibir en el claustro de doctores Honoris Causa. Deseo trasladar desde aquí el pesar de la Universidad de Oviedo por la pérdida de nuestro querido profesor y recordar a todos los discípulos que ha formado en nuestra institución académica, que su legado quedará siempre entre nosotros.

Es pues un día de pesar para la Facultad de Filosofía y Letras, pero también de celebración, porque las personas se van pero su trabajo pervive. Hoy celebramos precisamente un homenaje al conocimiento, como bien recordaba Agustín Coletes, padrino de nuestro Doctor, a quien felicito por su magnífica laudatio.

Poco o nada se puede añadir sobre la trayectoria y obra de un maestro de la traducción como John Rutherford, que ha sabido no sólo interpretar sino también trasladar con maestría el mensaje de cada autor a quien ha traducido. Es especialmente importante el gran reto y la responsabilidad que supone enfrentarse a obras maestras, como *La Regenta* y el *Quijote*, en este afán por transmitir el conocimiento más allá de las fronteras naturales que marca una lengua.

La traducción literaria es una ciencia y es un arte, como bien decía Coletes, pero exige, además, destreza en el manejo de la lengua y una sensibilidad especial para moldear una obra sin perder autenticidad y rigor. Aquí reside la dificultad de un oficio que, como ha

reivindicado nuestro nuevo Doctor, “arroja nueva luz y aporta nuevas bellezas”.

La extensa obra de John Rutherford, su rigor y sus años de dedicación e investigación, avalan y justifican sobradamente el tributo que hoy le brindamos en la Universidad de Oviedo; un homenaje que se hace extensivo al oficio de traductor, figura imprescindible en la universalización de la literatura.

Rutherford ha introducido a *La Regenta* en miles de hogares de lengua inglesa, ha sido de alguna forma, un excelente embajador de nuestro ilustre Leopoldo Alas ‘Clarín’ y de su *Vetusta*. Sin duda, el traductor es un elemento fundamental en la internacionalización de la cultura. Un ejemplo simbólico y muy destacado es el inmenso legado que nos ha dejado García Márquez, uno de los autores más traducidos. Y son precisamente los traductores quienes extendieron el realismo mágico por todo el mundo y, de paso, abrieron la puerta a la literatura latinoamericana. Esa es la magia, romper las barreras del idioma.

La Universidad está para estimular, alentar y distinguir, está sobre todo para servir de ejemplo a la sociedad,

para crear modelos, y yo creo que nuestro nuevo Doctor Honoris Causa es un ejemplo para nuestros jóvenes. A John Rutherford debemos agradecerle no sólo su contribución a universalizar dos grandes clásicos de nuestras letras, sino también su compromiso con nuestra Universidad.

Recibimos en nuestra casa a un humanista coincidiendo con el Día del Libro, la fiesta de las Letras, en la que el *Quijote* es precisamente una lectura casi obligada. Queremos sumarnos a esta celebración con lo mejor que tenemos, nuestras joyas bibliográficas. Les invito a que visiten la pequeña exposición que hemos preparado en la Biblioteca Universitaria, con algunos de nuestros mejores volúmenes de *La Regenta* y el *Quijote*, incluidos, por supuesto, las traducciones realizadas por nuestro Honoris Causa. Siempre es un buen momento para acercarse al saber y para disfrutar de la lectura, y hoy, especialmente.

Muchas gracias